

ORGANIZACIONES EXTRA - UNIVERSITARIAS EN COLOMBIA

La lectura crítica de mensajes, textos y discursos sociales ocupa un lugar importante en todos los procesos denominados como Comunicación Popular Educativa, que en Colombia intentan ejercer una “práctica comunicacional en el interior de los sectores populares para la transformación cualitativa de las condiciones sociales existentes” (1) Práctica que se desarrolla con la mediación de instituciones dedicadas a tales fines.

Ese contexto institucional, no universitario, podría considerarse numeroso: Se cuentan alrededor de 25 organizaciones que ofrecen diversos servicios a grupos y sectores populares como sindicatos, obreros, campesinos, indígenas y grupos de base.

No obstante, es deficiente la integración o por lo menos la interrelación entre esas instituciones. Se sabe de su existencia pero, a excepción de unas diez de ellas, es poca la información que circula sobre sus actividades. El origen de estas instituciones no va más allá de quince años atrás; y durante este período,

la lectura crítica ha ido jugando diversos papeles acordes con el momento comprensivo de la investigación—acción.

De hecho, es ese mismo concepto de lectura crítica el que evoluciona, junto con los cambios proporcionados por el desarrollo de la reflexión y la práctica comunicativa, hasta empezar a constituir, más que una técnica, una actividad necesaria e imprescindible en cualquier investigador o grupo de investigadores, para aproximarse a los múltiples niveles y roles que juegan los procesos comunicativos en los grupos sociales.

Los últimos años son portadores de un proceso de reinserción de lo comunicativo como una práctica que se sitúa en contextos más amplios de acción. Sea por aproximaciones teóricas o por exigencias desde la misma práctica en el campo, los referentes, las actitudes y los procedimientos van cambiando vertiginosamente. La comunicación mantiene su especificidad pero al mismo tiempo deja de aparecer como actividad autónoma o con un sentido en sí misma.

Todo esto dificulta actualmente poseer una comprensión precisa del concepto de lectura crítica, pues existe de hecho una notable variedad de espacios y prácticas en donde ésta se realiza. Pese a ello, es posible identificar algunos puntos o rasgos compartidos por la mayoría de instituciones que trabajan en comunicación popular, en relación con el papel jugado por la lectura crítica en sus actividades:

- Sus trabajos se llevan a cabo como procesos educativos no formales que se implementan casi siempre a partir de un requerimiento explícito por parte de un grupo o sector popular preferiblemente organizado, y se realizan en forma interdisciplinaria entre los diversos profesionales que se agrupan en estas instituciones.
- La comunicación sufre un redimensionamiento que la coloca dentro de procesos culturales más amplios, en forma tal que la producción y el análisis de medios dejan de ser el único lugar asignado a lo comunicativo, al tiempo que se cuestiona el efectivismo supuesto para la “alternatividad” comunicativa.
- Se abandona el inmanentismo en el Análisis de Mensajes, rompiendo con los esquemas—modelos comunicativos y abriéndose a la necesidad de desarrollar una lectura no ideologizada sino compuesta por una diversidad evidente de operaciones en la recepción que sólo permiten reconocer un mensaje si se abordan a un tiempo sus



condiciones de producción, circulación y consumo.

— La capacidad comprensiva de la **lectura crítica** no opera sólo como una mirada hacia afuera (oferta publicitaria, estatal, institucional) sino desde adentro y hacia adentro (mensajes circulantes en el interior de los grupos, la producción interna de medios, el lenguaje cotidiano, la vivencia de la religiosidad, la diversidad de espacios comunicativos, etc.) de manera que todos los esfuerzos por realizar diagnósticos y autodiagnósticos comunicacionales involucran necesariamente momentos o etapas constantes de lectura con la participación activa de los pobladores.

— En relación con todo ello, la **lectura crítica** opera en dos niveles: El nivel de técnica o práctica, desarrollada por los grupos en los talleres. Y el nivel de metodología de análisis, utilizada por las instituciones para evaluar, investigar y producir soluciones a las numerosas preguntas y problemas que arroja el trabajo, una vez que se ha despojado de falsas seguridades con las que se pretendió concebir la acción de la comunicación popular educativa. Lo cual no deja de constituir un enorme desafío teórico práctico y metodológico para resituarse, a su vez, el papel de una **lectura crítica** que no obre como mecanismo prejuzgador o ideologizante.

Algunos ejemplos pueden ilustrar en forma general las actividades de **lectura crítica** en el trabajo de instituciones colombianas dedicadas a la Comunicación popular educativa:

—EL CINEP, Centro de Investigación y Educación Popular, fue creado hacia 1975 como una institución sin ánimo de lucro cuyo objetivo es contribuir al cambio de estructuras sociales, políticas y económicas del país, mediante investigación activa y educación popular. Entre sus once Departamentos cuenta con uno de Comunicación Popular que funciona desde 1979 y se dedica a la investigación, a la realización de talleres, asesorías y encuentros con grupos populares y a la sistematización y publicación de sus experiencias, teniendo como objetivo central el colaborar en el trabajo de formación y organización de sectores populares, reuniendo un equipo de especialistas en antropología, sociolingüística y comunicación. Los trabajos se inician con lo que los grupos tienen, piensan y producen. La actividad comienza generando algunos cuestionamientos para que el grupo produzca otras preguntas alrededor de la comunicación, intentando confrontar la concepción unidireccional y efectivista que un buen número de grupos posee respecto del trabajo en producción de medios. Tal es el caso de pretender, sin más, concientizar o politizar por medio de una cartilla.

Gran parte de las labores se ha desarrollado con sindicatos de todo el país; en cada caso los recursos y las metodologías varían de acuerdo con los objetivos que los grupos poseen al solicitar un taller o una asesoría; de allí que al evaluar resultados no sea posible generalizar los procedimientos u obtener una

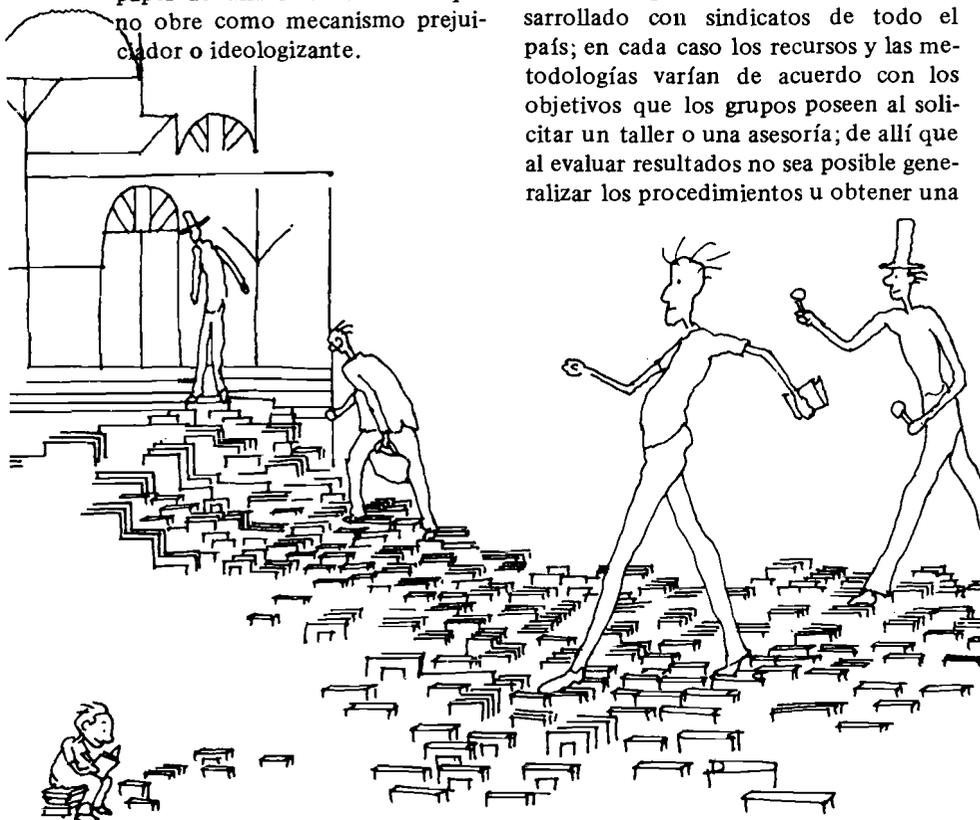
El CINEP reúne un equipo de especialistas en antropología, sociolingüística y comunicación.

metodología única, pues ni siquiera es interés de la institución llegar a formular modelos o filosofías de acción.

De hecho el taller se concibe en el CINEP como un lugar muy artificial, con enormes limitaciones de tiempo que no siempre permiten avanzar lo suficiente en el intento de hacer autodiagnósticos que lleven no sólo a leer críticamente la producción externa sino a mirar la posibilidad interna de realizar producciones que no tengan como centro una visión instrumentalista y efectivista de su propia labor. En ciertos casos, la **lectura crítica** no tiene muchas veces espacio para ser desarrollada con profundidad pues, frecuentemente, sólo es posible adelantar la producción de medios a causa de las urgencias constantes que marcan el trabajo en comunicación popular. En otros casos el CINEP ha utilizado el Análisis de mensajes como análisis político de coyuntura o en la lectura de los grandes medios para investigar cómo se lee y se consumen sus mensajes; pero siempre trabajando el problema de la producción del discurso dentro del fenómeno de la lectura, en sus formas populares de narrar y leer la realidad.

Como cuando un grupo sindical, en un taller realizado en la ciudad de Medellín, después de trabajar en un autodiagnóstico comunicacional que demostró cómo el mensaje sindical no recogía la opinión ni lograba el consenso en la asamblea o por medio del periódico, reconoció que la lectura, el consumo y el procesamiento de su propio mensaje no se producían en los espacios comunicativos que ellos trabajaban, sino en la cafetería y en los pasillos que construían cotidianamente esa opinión y ese consenso del sindicato. En ese momento se produjo un importante viraje proporcionado por una lectura crítica del propio mensaje que puso en evidencia los falsos supuestos con que venían trabajando.

—El SCCS, Servicio Colombiano de Comunicación Social, es una corporación educativa comunicacional, sin ánimo



mo de lucro que busca la promoción del desarrollo cultural, social y económico de Colombia. Inició sus actividades en 1977, dedicándose a la educación popular a través de talleres, investigación, documentación, producción y difusión de materiales pedagógicos.

El Taller de Educación Popular (TEP) aparece como eje de su labor, concebido como el conjunto de actividades teórico-prácticas que un grupo realiza en forma coordinada para encontrar o crear alternativas de solución a problemas surgidos en el tratamiento de un tema concreto.

Los principios básicos de un TEP suponen la unidad de teoría y práctica (Aprender Haciendo), el desarrollo de la creatividad y el trabajo en equipo, sus trayéndose a un "dejar hacer" y a una actitud paternalista o anarquista. Todo taller desarrolla las fases de Planeación, Realización y Evaluación, cubriendo en cualquier caso algún área temática como Salud, Religiosidad, Análisis de la Realidad, Cooperativismo, Mujer, Comunicación y Educación (formal y no formal). En todas estas actividades la **lectura crítica** tiene una presencia ya sea que se le utilice como propósito central (Análisis de Realidad, Reflexión Bíblica) o como momento o etapa durante una reflexión que cuestione o confronte aspectos de la realidad que lleven a enfrentar críticamente la oferta de los medios masivos (Introducción y Análisis de medios).

Los talleres sobre análisis de la Realidad, por ejemplo, utilizan una metodología denominada "Árbol Social" (aspectos ideológico, político y económico) que trabaja paralelamente el Ar-

Los principios básicos del TEP suponen una unidad de teoría y práctica, esto es, aprender haciendo.

bol del Ayer, del Hoy y del Mañana, con la finalidad de recuperar la memoria colectiva, inventariar la realidad actual y prever una organización social, que no sea copiada de modelos extranjeros sino planteada creativamente por los miembros del grupo.

Pero el trabajo de lectura crítica resaltable por su particularidad en Colombia es el denominado Taller de Re-

flexión Bíblica que asume la religiosidad en forma ecuménica, reuniendo a católicos, presbiterianos, luteranos y evangélicos. Se trata de una re-lectura crítica de la Biblia que supera la lectura espiritualista para centrarse en las condiciones históricas de manera que se lea el texto bíblico en sus contextos originales para confrontarlo con la actualidad política, económica y sociocultural, haciendo uso de métodos como el Sintético (idea central y contexto), el Analítico (estructura y significación) y el Retórico (figuras, jergas y modismos).

-CAPACITAR, esta fundación, creada en 1975, se encuentra trabajando en procesos auto-gestionarios donde junto con las labores de promoción y

En la actualidad la práctica comunicacional se abre a relaciones y espacios cotidianos.

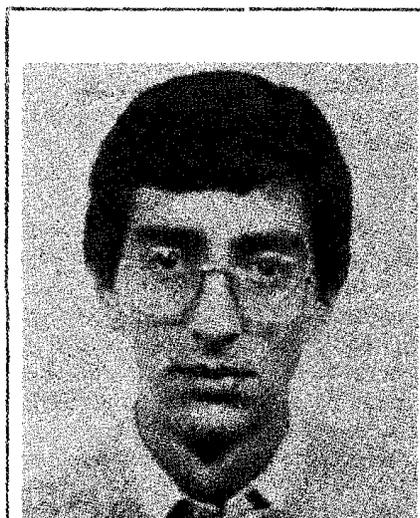
acompañamiento de experiencias educativas y comunicativas se ha dedicado a emprender análisis y lecturas de objetos, como la fila para comprar el cocinol (gasolina para cocinar), las relaciones de la calle o el barrio y el papel social de la tienda; en esta forma los grupos populares trabajan en conjunto, construyendo la historia del barrio, reconociendo su jerga cotidiana o revisando sus roles familiares y sociales.

Las condiciones de dispersión y atomización que han caracterizado a estas instituciones en Colombia van siendo combatidas y en parte resueltas mediante incipientes actividades y reflexiones conjuntas. Un grupo de ellas, por ejemplo, ha organizado un colectivo de trabajo para realizar un Festival de Imagen Alternativa en el segundo semestre de 1985, que proporcionará importantes datos para evaluar hasta dónde hay una real presencia alternativa en la producción audiovisual de grupos populares. Quizás allí se originen respuestas a preguntas que surgen en relación con la capacidad crítica de una lectura que, en la práctica de la producción, se ve muchas veces desmentida porque no hay transición de la reflexión externa hacia la crítica de la propia práctica interna. Preguntas que están en directa relación con un cambio en el concebir la dimensión de una práctica comunicacional de sec-

tores populares, pues ya no se trata de si se producen o no micromedio medios alternativos, o de si se leen o críticamente los medios masivos; ahora en el contexto del re-conocimiento cultural, la práctica comunicacional se abre a relaciones y espacios cotidianos; nuevos lugares que proporcionan más perspectivas y generan nuevas necesidades de **lectura crítica** para comenzar a entender esas otras posibilidades que van surgiendo en la gestión de la Comunicación popular educativa.

NOTA

- (1) SCCS, Materiales de Trabajo 5-6, p. 52, Bogotá, 1984. El artículo "Mesa Redonda sobre Comunicación Popular" trae una revisión histórica de cinco instituciones colombianas: Capacitar, Cepalc, Cinep, Codecal y SCCS. Puede consultarse también la serie "Documentos Ocasionales" publicada por CINEP.



CARLOS EDUARDO CORTES S.
Colombiano. Comunicador Social; actual docente de Teorías de Comunicación, Investigación y Comunicación y Desarrollo en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Especializado en Investigación y Planificación de Proyectos de Comunicación. Dirección: Carrera 52 A No. 128B -04 Las Villas, Bogotá Colombia.